

lydia kist verstegen

publicaciones feministas en holanda

Vivo en México desde hace un año. Al llegar me propuse trabajar con las feministas mexicanas.

No conocía ningún país latino-americano y ni una palabra de español. Mis prejuicios eran muchos: creía que la miseria de las mujeres oprimidas, en un país relativamente pobre y con grandes diferencias sociales, sería tan evidente que encontraría al instante una ocupación para aliviar sus condiciones. Aún antes de hablar español es posible dar unos pesos a las mendigas con niños sucios; pero eso no cambia su situación degradante.

Aprendí español bastante bien para leer unas novelas, como me dijeron, básicas: **Los de Abajo**, **Pedro Páramo**, **Balun Canán**. La condición de la mujer en ellas me impresiona; el machismo es evidente. No tendría un nombre si no existiera. Entonces, ¿Por qué nadie entre tanta gente influyente que encuentro, puede informarme sobre alguna organización feminista o alguna revista de mujeres? ¿No habrá? El gobierno ha publicado varios libros informativos; conozco **Los derechos de la mujer**, **Situación de la mujer en México** y **La mujer, reserva revolucionaria**, todos de 1975. Han cambiado las leyes sobre la familia, la ley sobre el matrimonio me parece perfecta, pero me dicen que no es buena porque da una responsabilidad doble a la mujer; que es sólo una suerte de pantalla para la opinión públi-

ca internacional, en el Año de la Mujer. No quiero creerlo. ¿Quién puede informarme? Es importante, porque en Holanda estamos tratando de erradicar de la legislación toda discriminación a la mujer y podríamos aprender algo aquí. Al fin, en noviembre de 1977, leo en **El Día** que habrá un simposio Mexicano-Centroamericano de investigación sobre la mujer. Llamadas a personas que no conozco, y por fin encuentro a las mujeres a quienes andaba buscando durante diez meses. Ellas quieren también información. Me preguntan cómo son las revistas feministas en Holanda, cómo está el asunto del aborto ahí y mil cosas más. Como creo que la información mutua nos puede ayudar a todas, trataré de describirles la prensa feminista en Holanda.

La más vieja y siempre la más austera revista feminista en Holanda es la publicación mensual de "La asociación para los intereses de las mujeres, trabajo para mujeres y ciudadanía igual", una asociación de nombre muy largo, fundada en 1894. Lucharon y luchan estas mujeres para cambiar las leyes; es un movimiento reformista que sin embargo ayudó muchísimo a lograr, por ejemplo, el voto femenino en 1919, y a abolir la dependencia legal dentro del matrimonio en 1956. Ahora, con otros grupos, organiza cursos de estudios cívicos. Es una orga-

nización que suavemente, durante décadas, antes del renacimiento del feminismo, estuvo influyendo en la opinión pública. Por eso es importante, aunque nunca haya llegado a ser un movimiento de masas. Su revista trataba temas jurídicos y sociológicos: la mujer y los impuestos, el derecho al trabajo, conferencias internacionales de mujeres, la posición de la mujer en diferentes países, adopción, ... Todo de una manera muy seria y bien documentada. Siempre sin ilustraciones. En 1974 cambiaron la revista. Ahora cada número está dedicado a un tema único; por ejemplo: mujer y salud mental, legislación antidiscriminatoria, mujer y problemas de población, abuso de los niños, mujer y gobierno, premio de prensa feminista 1975. Son estos números, tesoros de información sobre el tema tratado, no sólo para los miembros, sino también para diputados, periodistas, etc.

Los miembros de la organización (más o menos 1200) reciben la revista y también es posible suscribirse a ella. No está a la venta pública. Los colaboradores no son pagados, y la redacción tampoco. Desde 1970 es órgano también de la Asociación de Mujeres en Empresas y Profesiones. Los gastos de la revista los cubren las asociaciones y los suscriptores. Tiene pocos anuncios pagados.

La segunda ola del feminismo empezó en Holanda en 1967 con un artículo de Joke Kool-Smit en una revista prestigiosa, *El Guya*, "El desasosiego en la mujer". Dentro de la tendencia general de estos años de desconfianza en el crecimiento industrial, la sociedad de consumo y las estructuras autoritarias, se inició el grupo de acción "Hombre, mujer y Sociedad" (M.V.M.). Era un movimiento de jóvenes (30 años) intelectuales que se dieron cuenta de que la organización de la sociedad y los papeles del hombre y de la mujer no eran ni eternos ni inamovibles. Sin ser en verdad revolucionarios, pidieron cambios sociales con más fuerza y más impacientes que antes. Exigieron cosas prácticas: guarderías, salario igual para trabajo igual (eso resultó en una ley de 1-1-75), desayunos escolares, etc.

En esos años se publicaron libros como *Marie, no seas tonta* y *La madre de Marie es capaz de más*, dirigidos a las muchachas y a sus madres, aconsejándoles aprender más, participar más en la comunidad. M.V.M. publica un periódico bimensual.

Un grupo más radical fue el de las "Minas rabiosas" (Mina es diminutivo de Guillermina) que se manifestaron en 1970 con deseos socialistas radicales y acciones "lúdicas", como la ocupación con cintas rosas de los baños públicos para hombres, protestando por el hecho de que no los haya para mujeres. Una iniciativa importante de "las Minas" fue la asesoría en proble-

mas de trabajo. La institución es tan aceptada, que el Ministerio de Asuntos Sociales la subvenciona desde 1-1-77 "Las Minas" se integraron en grupos de discusión y de concientización con muchas otras mujeres, tratando de unir las diferencias ideológicas (feminismo sin o con revolución, socialismo o no, apoyo para el lesbianismo o no, trabajar con o sin hombres, etc.) en lugar de actuar públicamente. Desde 1973 muchas de estas mujeres, convencidas de que el feminismo no puede existir sin socialismo, se están uniendo en una red regional y nacional de grupos "femsoc", quieren lograr que los partidos de izquierda tomen en cuenta a la mujer.

Su publicación tiene la forma de una carta de información sobre actividades de los grupos, educación y capacitación, acciones, movimientos feministas nacionales e internacionales, pero en el último número anunciaron su fin.

El periódico de mujeres es publicado por la Casa de las Mujeres en Amsterdam. Empezó como medio de difusión para los grupos de discusión en Amsterdam y después se convirtió en una revista mensual con un tema monográfico. En mayo, el tema fue el desempleo femenino; en los siguientes números, reacciones sobre periódicos de mujeres y cuatro años de la Casa de Mujeres en Amsterdam; en el último número está dedicado a la anticoncepción. El Boletín de la Casa de Mujeres en Utrecht trató en sus últimos números la relación madre-hija, después de un día para madres e hijas en la Casa, y estereotipos en el movimiento feminista. Y existen, sin duda, muchas otras publicaciones de interés local.

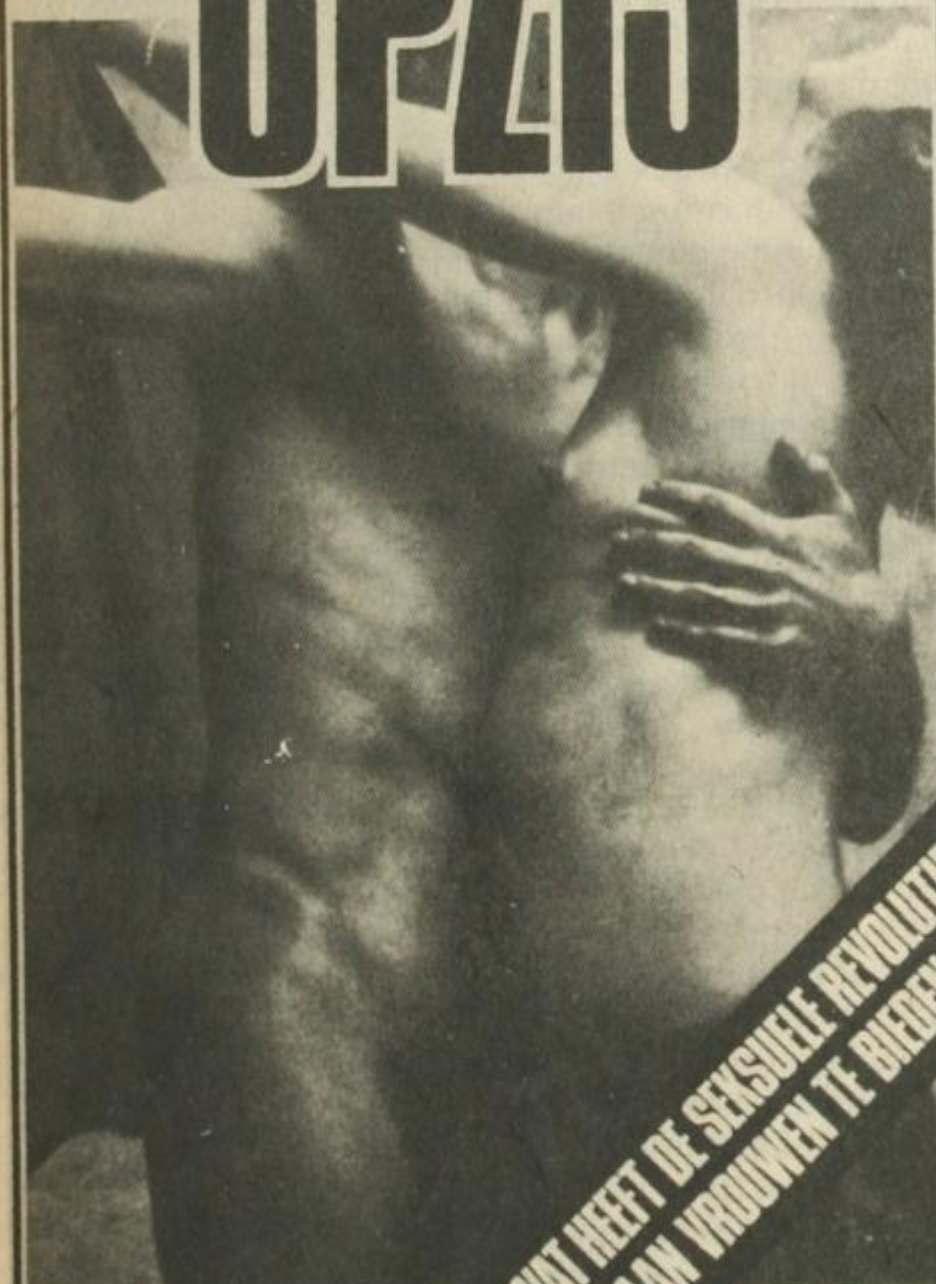
La revista que se parece más a *fem* es *Opzij*. *Opzij* quiere decir "al lado", "al margen", pero también "quitense, quiero pasar" y con un modismo reciente, "a la manera de ella". *Opzij* se publicó por primera vez hace cinco años. Se llamó entonces "Mensual Feminista Radical"; después se quitó el adjetivo "radical". *Opzij* no lo publica una asociación o institución, sino una casa editorial. Sin embargo, la redacción y los autores no son pagados. La editorial tiene a su cargo la administración y la promoción. La revista no tiene anuncios. El consejo de redacción lo forman cinco mujeres, periodistas feministas. La revista empezó con 1 500 suscripciones; ahora tiene 6 000 y se venden en las librerías de 2 a 3 mil ejemplares por mes. (Hay como 5 millones de mujeres en Holanda). Cada número tiene 24 páginas, y para 1978 promete la redacción un mínimo de 28. La suscripción anual cuesta f35 (\$350 pesos). *Opzij* es ilustrada con fotografías y dibujos.

Hace cinco años *Opzij* era una publicación para mujeres instruidas, feministas convencidas de que estaban de acuerdo

FEMINISTISCH
MAANDBLAD
APRIL 1977

OPZIJ

5e JAARGANG
NUMMER 4
PRIJS 3,50



WAT HEET DE SEKSUELE REVOLUTIE
AAN VROUWEN TE BIJEN

sobre lo que es el "feminismo": Querían estudiar más para cambiar mejor. Como sus ideas eran entonces radicales, comparadas con las ideas prevalecientes, el epíteto "radical" era verda-

dero. Los artículos eran buenos pero poco accesibles; **Opzij** adquirió la denominación de "elitista". Como ya dije, el feminismo se ha diversificado mucho; llegaron grupos mucho más radicales que la redacción de **Opzij** y por eso se suprimió el adjetivo "radical".

El movimiento feminista se expandió aprovechando y estimulando escuelas secundarias para madres de familia durante el día, casas de mujeres, cafés de mujeres, cursos de estudios cívicos para mujeres, casas de edición y librerías de mujeres (hay incluso una librería ambulante). También ayudaron mucho los consejos de la Comisión para la Emancipación, comisión oficial de asesoría al gobierno instituido el 17 de diciembre de 1974. Además el debate público, aunque todavía sin éxito, sobre el aborto ayudó a la concientización. Con el movimiento creció el círculo de lectores de **Opzij** ya que no todas tenían una educación universitaria, ni eran feministas de la primera hora. Por eso el contenido de **Opzij** cambió también. La meta es siempre la misma: información sobre el movimiento de mujeres nacional e internacional; concientización de mujeres; expansión del conocimiento de la repartición de los papeles sexuales. La revista sigue publicando artículos intelectuales, pero también entrevistas con mujeres conocidas, o no conocidas, y reportajes. Los problemas tratados son los mismos, pero el tono es más ligero: la posición de las obreras, no en datos estadísticos sino según ellas la cuentan. La redacción de **Opzij** ha preferido cambiar el tono de la revista para que todas las interesadas puedan leerla. Acepta colaboraciones de todas las tendencias feministas: "En la casa de mi Madre hay muchas habitaciones"...Temas tratados en **Opzij** en 1977 fueron, por ejemplo: aborto, antifeminismo, divorcio, trabajo, la influencia del método actual de diseño de barrios nuevos, mujeres artistas, la prensa general y las mujeres, libros para niños, votar por una mujer, feminismo en España, Italia, Israel, la mujer en el teatro, agresividad. La "tolerancia" de **Opzij** no es compartida por otras publicaciones.

En febrero de 1977 nació una nueva revista: **Feminist**. El colectivo que la publica niega la relación con los hombres, está en contra de ganar dinero en el feminismo, en contra de los subsidios; piensa que el feminismo, para ser puro, debe ser una ocupación para las horas libres. Según la crítica que leí (escrita por una mujer "femsoc") el colectivo excluye casi todas las otras tendencias feministas.

Además de estas publicaciones feministas hay en Holanda muchas publicaciones de asociaciones de mujeres (total 3 millones de miembros): amas de casa, campesinas, mujeres universitarias, mujeres en partidos políticos. No se llaman feministas,

pero todas son concientes que debe modificarse la división de papeles entre mujeres y hombres. Aún las revistas comerciales "para damas" tienen una página para "mujeres", sobre once para "damas". No es mucho, y Opzij critica este hecho. Una de estas revistas trató de escribir de una manera más feminista, menos convencional; hace cinco años escribió sobre el aborto,

el divorcio, los problemas de trabajo, los problemas entre padres e hijos, de una manera seria; pero perdió tantas lectoras que ahora esta tendencia, desgraciadamente, ya casi no se nota.

Una publicación sin la cual no hubiera podido escribir este artículo (personalmente conozco nada más Opzij e **Interés de Mujeres**), es **Lover**. El nombre no tiene nada que ver con la palabra inglesa; es una abreviación de "revista de literatura del movimiento de mujeres". Literatura en un sentido muy amplio es decir, todo lo escrito. **Lover** nació por iniciativa de M.V.M., pero a la fecha es independiente. Esta revista también existe gracias al trabajo voluntario, aparece cuatro veces al año, cuesta f12.50 (\$125), tiene anuncios de librerías y revistas feministas. **Lover** existe desde hace cuatro años en los cuales se reseñaron 1 450 libros y artículos. La redacción pretende hacer una revista tan amplia que abarque todo lo que se origina en el movimiento de las mujeres o en relación con él. Publica un resumen crítico del contenido de las publicaciones feministas holandesas, alemanas (*Frauenoffensive*, *Emma*, *Courage*, *Protokolle*), estadounidenses (*Ms*, *Quest*, *Signs*), inglesas (*Spare Rib*), francesas (*Chosir*) y de artículos en la prensa de opinión que puedan interesar a las mujeres. A veces señala la existencia y la dirección de revistas que se publican en países menos conocidos por nosotros. Para encontrar lo que debe señalarse, la redacción utiliza las adquisiciones recientes de algunos centros de documentación de mujeres que existen hace tiempo, como el Archivo Internacional del Movimiento de Mujeres en Amsterdam. Se utilizan también los catálogos de librerías feministas, las bibliotecas de diversos ministerios, etc. Una rúbrica, "Ciencia femenina", da información sobre investigaciones de estudiantes, simposios y grupos de trabajo en relación con la mujer.

Creo que una publicación como **Lover** podría ser muy importante para las feministas en Latino-américa. En el simposio Mexicano-Centroamericano de noviembre quedó claro que hay carencia de información sobre lo que están escribiendo y discutiendo las mujeres en los diferentes países.

Lydia Kist-Verstegen

lit. "Women's movement in motion", por Hanneke van Beuren, in "Holland Herald", Magazine of the Netherlands, vol. 12, number 11.

